

***Comportamiento del electorado costarricense. Elecciones del 2006.* Olman
Ramírez Moreira (Editor). San José, Costa Rica: Editorial UCR, 2010.
400 páginas.**

Hugo Picado León
Correo electrónico: hpicado@tse.go.cr

Siguiendo la línea de investigación sobre el comportamiento electoral iniciada en los comicios de 2002, *Comportamiento del electorado costarricense. Elecciones del 2006* es una obra colectiva, coordinada por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica con el apoyo del Tribunal Supremo de Elecciones y de la Asamblea Legislativa, que se concentra en el ciclo electoral compuesto por las elecciones nacionales (febrero) y municipales (diciembre) del año 2006. Bajo la edición del M.Sc. Olman Ramírez Moreira, los diferentes capítulos del libro se fundamentan en el "Sondeo telefónico postelectoral del 2006", de febrero de ese año, y en la "Encuesta de Participación Ciudadana en la Política y las Elecciones 2006", de marzo de 2007.

El libro consta de siete capítulos. El primero describe los antecedentes de la investigación, el contexto sociopolítico de la participación electoral en Costa Rica a inicios del siglo XXI, los elementos históricos y conceptuales tomados en cuenta para definir el problema de la investigación y sus objetivos, así como el abordaje metodológico y el proceso de elaboración del estudio.

El segundo capítulo, titulado "Cultura política y participación en Costa Rica", elaborado por la Dra. Ciska Raventós Vorst, indaga la forma en que los ciudadanos entienden la política y su participación en ella, a la vez que procura definir y comprender los principales rasgos de la cultura política costarricense, entendida ésta como el conjunto de concepciones, actitudes y valores políticos compartidos por la ciudadanía, así como las prácticas, los rituales y las costumbres mediante las cuales se expresan. Cuatro preguntas conducen la reflexión en este capítulo: ¿Qué es política para los costarricenses?, ¿qué afectos despierta la política?, ¿cuánto se confía en las instituciones?, y ¿qué significa ser un buen ciudadano? Luego de esto se analizan datos sobre las distintas formas de influir en la política, la relación de la participación electoral con otras formas de participación y los niveles de asociatividad del costarricense. La autora concluye que la crisis de representación y de legitimidad coloca a la ciudadanía ante la disyuntiva de optar por actitudes de salida, de voz o de lealtad ante la política.

El capítulo tercero, “Efecto de la confianza en las instituciones en el comportamiento político electoral”, a cargo de la Licda. Ana Lucía Gutiérrez Espeleta y del Dr. Mauricio Molina Delgado, versa sobre la relación entre la credibilidad en las instituciones públicas y la participación electoral. El efecto de la confianza en las instituciones se confronta con percepciones sobre la calidad de los servicios públicos, los efectos de los escándalos de corrupción, así como los niveles de simpatía y de desalineamiento partidarios. Los investigadores concluyen que la confianza en las instituciones públicas es la variable de mayor peso en la decisión de votar, en tanto que las otras variables tienen efectos indirectos.

El cuarto capítulo, “Características asociadas con la participación del electorado en las urnas electorales 1994-2006”, del M.Sc. Olman Ramírez Moreira, describe las principales tendencias de la participación electoral y analiza la influencia tanto de factores sociodemográficos como de factores políticos sobre el comportamiento del electorado. Para tal finalidad, se contrasta el comportamiento electoral en 2006 con información de elecciones previas y se divide al electorado en tres grupos: votantes, abstencionistas consistentes y abstencionistas de conducta volátil. La investigación recalca el carácter multivariable de la participación electoral y del abstencionismo. Entre las variables de tipo sociodemográfico se analizan los datos por sexo, edad, situación geográfica, escolaridad, estado civil, posición jerárquica en la familia e inserción laboral. Entre las variables de tipo político se explican los resultados por filiación partidaria, interés en la política, activismo electoral y confianza en las instituciones.

En el capítulo quinto, “Gestión electoral vulnerada por la percepción de la eficacia del voto”, también a cargo del M.Sc. Olman Ramírez Moreira, se analiza el peso de la sensación de utilidad del ejercicio del sufragio por parte de la ciudadanía en relación con variables institucionales como la distribución espacial del electorado, la calidad del padrón nacional electoral o la cercanía a los centros de votación. El estudio evidencia que la percepción subjetiva del deber de votar y de la eficacia del voto han ido perdiendo fuerza en sectores poco alineados a los partidos políticos. Por otra parte, se argumenta que, aun cuando la eficiente organización logística del proceso electoral resulte indispensable, ella no garantiza una mayor participación.

El capítulo sexto, titulado “El Tribunal Supremo de Elecciones en el proceso electoral 2006: entre la tradición y el cuestionamiento”, a cargo del Br. Luis Paulino López Fernández, analiza los resultados de los datos empíricos referentes a la valoración del principal organismo electoral por parte de la ciudadanía, tomando en cuenta variables sociodemográficas y políticas. Se argumenta que las percepciones ciudadanas respecto al Tribunal Supremo de Elecciones se corresponden con sus valoraciones sobre la política en general. La edad y la filiación partidista, más aún que el nivel educativo y la situación geográfica, son variables significativamente vinculadas con las distintas percepciones sobre el organismo electoral.

El capítulo séptimo, “Comportamiento electoral y factores asociados a la participación en las elecciones municipales del 2006”, cuyo autor es el Lic. Ronald Alfaro Redondo, se dedica al análisis de la participación en los comicios municipales celebrados en diciembre de 2006. Al igual que en las elecciones municipales de 2002, llama la

atención la baja participación electoral. La investigación apunta a que la escolaridad, la edad, el nivel de involucramiento en redes sociales, así como la percepción de la gestión municipal, son las variables de mayor peso para explicar el escaso interés que han concitado los comicios locales en el electorado.

El último capítulo, elaborado por el M. Sc. Olman Ramírez Moreira, se dedica a las "Reflexiones generales del estudio". Entre las principales consideraciones destacan: la crisis de credibilidad de los partidos políticos; la inestabilidad propia de un reacomodo de las élites políticas; el surgimiento de nuevas alternativas partidarias; la baja participación de la ciudadanía en organizaciones sociales; las crecientes exigencias al vínculo de representación entre gobernantes y gobernados; la desconfianza y el desinterés ciudadano como rasgos característicos frente a la política; la volatilidad del electorado de una elección a otra; la significativa incidencia de variables como la edad, el sexo, la escolaridad, el estado civil y las relaciones familiares sobre el comportamiento electoral; la disminución de la confianza ciudadana en las instituciones públicas, la cual también afecta al Tribunal Supremo de Elecciones; la pérdida de fuerza de la percepción individual de la eficacia del voto; y, finalmente, la evaluación de la gestión municipal y la percepción de presencia de las municipalidades como principales variables explicativas de la participación electoral en los comicios municipales.

En los Anexos, la publicación incluye el cuestionario de la "Encuesta Participación Ciudadana en la Política y las Elecciones 2006", los índices de cuadros, figuras y gráficos, así como una nota curricular de los autores.